

CLÁSICOS EN SALUD PÚBLICA

PRESENTACIÓN

En 1854, una tercera epidemia del cólera asolaba a Europa, y en 1855 John Snow demostró sin duda alguna que el cólera se transmitía por la contaminación del agua. Su estudio *On the mode of communication of cholera* marca el inicio de la epidemiología de casos y controles.

Durante las pandemias del siglo XIX, el cólera se diseminaba repetidamente de la India a casi todo el mundo. En México se presentó el cólera en la ciudad de Guadalajara en el año de 1833, donde la enfermedad llegó procedente de Europa, pasando a América en el año de 1832, transmitido por emigrantes infectados. Los últimos casos de cólera en México se presentaron en 1875 y fueron de una pandemia que se inició en 1850 (Información Sobre el Cólera, Dirección General de Epidemiología, Secretaría de Salud, 25-II-1991).

El cólera es una infección entérica cuya transmisión ocurre normalmente por contaminación del agua. A diferencia de enfermedades como la fiebre tifoidea, los individuos portadores (sin signos clínicos de la infección) del *Vibrio cholerae*, organismo causal de la enfermedad, no son infecciosos por largos periodos de tiempo. El cólera en algunos países es endémico mientras que en otros es epidémico. En aquellos países donde es endémico, el cólera presenta variaciones estacionales de alta y baja incidencia. La propagación endémica y epidémica en grandes comunidades resulta de pequeños brotes sucesivos de la infección.

Estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud en 1970 demostraron que solamente una pequeña fracción de aquellos individuos que adquieren la infección manifiestan síntomas clínicos. A las personas infectadas pero que no muestran síntomas de la enfermedad se les denomina <portadores de contacto>. Diversos estudios serológicos en regiones endémicas han mostrado que una alta proporción de la población tiene altos títulos de anticuerpos, lo cual es indicativo de frecuentes infecciones subclínicas por *Vibrio cholerae*. Parece que algunos tipos de *V. cholerae* son más capaces de producir portadores de contacto (p. ej. *V. cholerae* biotipo El Tor).

La incidencia de portadores de cólera es típicamente menor que la incidencia de portadores en la fiebre tifoidea. Esto explica en parte por qué el cólera aparece más a menudo en forma de brotes epidémicos, ya que los individuos portadores no son infecciosos por largos periodos como ocurre en la fiebre tifoidea.

El control del cólera se basa en cuatro acciones que a menudo se realizan simultáneamente: inmunización, quimioprolaxis, purificación del agua y saneamiento básico. La experiencia sugiere que la purificación del agua es mucho más efectiva que la vacunación. Después de la purificación del agua la transmisión del cólera cesa virtualmente y los casos remanentes son el resultado de la presencia de portadores de contacto. El uso simultáneo de los cuatro métodos de control es obviamente

la estrategia más efectiva. Cabe mencionar que la vacuna existente en contra del cólera es poco efectiva y de corta duración y que nuevas formulaciones con mejor capacidad de protección están todavía por hacerse disponibles. Según informes de la Secretaría de Salud de México el cólera ha estado ausente del continente Americano por más de 100 años, a excepción de unos cuantos casos esporádicos que son los llamados casos importados. Es muy poco factible que se presente una epidemia de cólera en México y aún cuando esto ocurriese existen los medios necesarios en el país para su control.

El presente clásico: *Sobre el modo de transmisión del cólera**, originalmente publicado en 1855, es un exitoso ejemplo de la aplicación de métodos tradicionales del control epidemiológico de una enfermedad infecciosa como el cólera.

Marco V. José **

* El trabajo que ahora se reproduce fue tomado de Buck C. (Ed). El desafío de la epidemiología: problemas y lecturas seleccionadas. Washington: OPS, 1988. A su vez, en él se menciona como fuente: Extracto de estudios de Snow sobre el cólera. E. Guxney Clark y Anna Gelman. En: *Taller de Introducción a la Investigación Epidemiológica*, Vol. 2, Ejercicios del Colegio Médico de Nueva York. Traducción y adaptación de Dionisio Aceves Saños, Xochimilco, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1981.

** Centro de Investigaciones sobre Enfermedades Infecciosas, Instituto Nacional de Salud Pública.